

## **Campeonato de boxeo por los "guantes de oro"**

*Elite.*

La práctica de cualquier deporte impone a sus seguidores un primer tamiz de aptitud física y otra vocacional, donde quedan sin premio muchos esfuerzos y se evidencian muchas voluntades incapaces de realizarlos.

A muchos está vedado el terreno de la justa viril por carecer de facultades físicas adecuadas para sincronizar los movimientos del músculo a la concepción inteligente de un esfuerzo determinado. Otros muchos que las poseen en origen malogran muy buenas aptitudes por carencia de voluntad suficiente para enfrentarse a los sacrificios que impone el consecuente mantenimiento de una capacidad física capaz de rendir el esfuerzo requerido y la lucidez de una inteligencia pronta a mandar sobre el músculo con presión y acierto.

Al deportista se le exige aptitud física y capacidad volitiva para mantenerla. Ambas son susceptibles de desarrollo mediante la educación y será siempre escaso el apoyo que en este orden se preste al aficionado.

Acaso sea de importancia la atención que al desarrollo físico del individuo presta la educación moderna; pero si a las facilidades de recibir educación física no se añaden otras encaminadas a instruirle sobre la necesidad del dominio de la voluntad, la enseñanza estará impartida a medias nada más.

Entre los muchos deportes que se practican hoy, y por no referirnos sino a los más conocidos, los hay colectivos como el "rugby"; el "base-ball", que se caracterizan por el juego de asociación; y otros muchos como el pedestrismo, el ciclismo, las diversas facetas de lo que se entiende hoy por atletismo, en los que el individuo afronta solitario la responsabilidad de actuación. A este último grupo y acaso con caracteres más definidos, de personalidad, pertenece el boxeo; un deporte difícil que requiere de los actuantes condiciones físicas de excepción y exige también singulares características de vocación y voluntad.

¡Cuánto esfuerzo inútil, cuántos héroes anónimos, cuántas flaquezas, cuántas aspiraciones truncadas en torno a los grandes ídolos del boxeo, alrededor de las grandes figuras que han sabido aunar sus excepcionales dotes físicas y su gran voluntad para preservar en la dureza de una vida dedicada al sacrificio de entrenamientos regulares y costosos, a un régimen de comida determinado, atados a reglas de vida ordenada, que otros han abandonado tan pronto han sospechado la dificultad, o aún con las primeras sonrisas del éxito.

Será acaso el boxeo uno de los deportes de tamiz más ceñido, que entre tantos candidatos escoge a tan pocos. Y será, con seguridad, el primero que se practica en su forma rudimentaria, prescindiendo de otras reglas que las que imponen las propias posibilidades. no habrá chiquillo que haya dejado de darse de mojicones con otro, ni

haya experimentado esa irreprimible emoción de ver las "pegas" en las películas de vaqueros.

Es plausible la iniciativa de la Federación Nacional de Boxeo, organizadora del campeonato por el guante de oro, en el que sólo podrán intervenir los "amateurs", porque premia así la labor callada de muchos aficionados dándoles oportunidad de demostrar su valía y opción a participar en el campeonato mundial que se organiza periódicamente. En Venezuela existe una afición desmedida por el boxeo y tuvimos ocasión de comprobarlo en la visita que hicimos al Stadium Cervecería Caracas, un día de entrenamiento.

Hay 180 candidatos al guante de oro y la faja de campeón que los organizadores ofrecen al vencedor en cada categoría de peso...

### **El entrenamiento**

La parte del vestuario que el Stadium Cervecería dedica a los boxeadores es un hervidero de gente joven cuando llegamos.

Entre las columnas que sostienen las graderías y el muro que circunda el lugar por su parte exterior, se ha dispuesto un cuadrilátero perfectamente acondicionado, donde en este momento actúan dos púgiles que apuntan maneras de profesional. Debajo de las escalinatas de la gradería, hay una pera y dos sacos de tierra donde se afanan los novicios con empeño tal que los artefactos parecen a punto de salirse de sus sostenes.

Los vestuarios están llenos de gente y de un olor acre, de linimentos. Unos muchachos reciben masajes, otros se vendan las manos y no falta algún impaciente que, aún sin abandonar el local, gesticula con el evidente propósito de distender músculos sin apenas tenerlos.

Porque uno ve texturas físicas de todas clases desde el corpulento mocetón hasta el escuálido representante del peso mosca.

Y todos, a su modo, son unos pequeños héroes, que han abandonado con prisas su bicicleta de repartidor, después de un trajín agotador, subiendo y bajando escaleras, pedaleando con riesgo, y abriéndose paso, sudorosos entre ese pavoroso tráfico caraqueño que no acepta combate con el ruido; o han reservado algo de sus pocas fuerzas los que las dedican de ordinario a la dura brega del peonaje en una construcción cualquiera... ¡Y no les duele prendas, con seguridad! No hay más que ver la satisfacción con que se dedican a la cuidadosa tarea de vendarse y prepararse con la meticulosidad de cualquier campeón de sus sueños.

Como a éstos tampoco a ellos les faltan admiradores y resulta gracioso observar la displicencia aparente con que responden a la cuerda de diminutos seguidores que les acosan y asedian sin tregua, empeñados en sostener un guante, ofrecerle cualquier menudo servicio que les acerque al boxeador.

Y junto a los que sueñan en ser boxeadores hay otros que viven de los recuerdos de cuando lo fueron. Es fácil distinguirlos; se abren paso con imperio, saludando a uno y otro, ofrecen consejos a uno, ayudan a calzarse su guante a otro, o critican con aspereza el estilo de tal o cual boxeador, sin cuidarse de guardar su parecer, seguros de su

ascendiente. Es un boxeador que habla de sus buenos tiempos, acaso hasta un entrenador de cualquiera de los seis clubs que participan en el torneo. No pierde un solo entrenamiento y se las arregla para estar en primera fila en todos los combates; hace de segundo, alienta, anima casi siempre al desalentado que va en desventaja... Es el inveterado aficionado que nunca falta en todas las manifestaciones deportivas.

Allí, acodado sobre las tablas del cuadrilátero donde se cruzan golpes, cual si actuaran en combate de campeonato, dos que apuntan muy buenas maneras, un hombre de unos cuarenta años da instrucciones, corrige posturas, ordena golpes, como si se sintiera un poco en el combate.

– ¡Esa derecha, Alberto!... ¡No abras así la guardia! ¡Ese estómago!... y los actantes se ciñen dócilmente a las órdenes del veterano Vicente Hidalgo, con quien tenemos oportunidad de charlar un ratito mientras observa poco después la tarea de saco que cronometra a Ramón Rus, un pupilo de peso ligero, con 130 libras, que actuará en el próximo programa.

– ¿Profesional?

– Sí –responde– yo instruyo a estos tres profesionales que han visto actuar. Los dos hermanos Du, Alberto y José, que han actuado en el cuadrilátero y éste...

– ¿Todos del mismo peso?

– No; Alberto es de peso ligero, también pero José es welter.

– No parecían hermanos hace un momento...

– ¿Porque se pegan duro?... Son bravos los dos, pero muy correctos y sólo se pegan en el cuadrilátero.

Hidalgo se ocupa ahora en ordenar algunos movimientos de Rus, y le dejamos para ocuparnos a nuestra vez de los "amateurs" que guardan impaciente turno para ocupar el cuadrilátero, golpear los sacos o atacar la pera.

Y por intermedio de Noguera, nuestro ágil reporter gráfico, nos presentan a Julio "Rayao" Rodríguez, uno de los elementos más destacados del boxeo venezolano en el amateur, quien accede amablemente a facilitarnos cuantos datos busca nuestra curiosidad.

– Y aquí mi compañero –nos dice señalando un policía que queda a su derecha: "Chino Gómez"...

Averiguamos que el veterano profesional de achatada nariz y ojos un poco oblicuos que le han valido el apodo, tiene 46 peleas: cinco de resultado adverso, unas pocas más entabladas y un nutrido resto en su haber.

Nos dirigimos nuevamente a "Rayao" para informarnos:

– ¿Y cuántas lleva Ud. realizadas?...

– También 46 y no desmerecen los triunfos, pero yo no he abandonado el campo "amateur" –dice, con cierto orgullo.

Rayado es un fornido mocetón que milita en el peso welter, de reposado hablar y serio. No nos sorprende al decirnos que es Sargento del Cuerpo de Policías de Caracas y la aclaración sólo sirve para explicarnos la compañía del "Chinito", quien también pertenece al Cuerpo.

– ¿Por qué no ingresó en el campo profesional, como su compañero?

– Ciertamente no me halaga el cambio. En primer lugar porque uno se ha creado ya un nombre en el campo "amateur" y quisiera mantenerlo hasta que me retire definitivamente del boxeo, y luego porque en el profesionalismo la remuneración es escasa.

– Intervino Ud. ya en el torneo por el guante de oro en curso?

– Sí, participé en la jornada inaugural...

– ¿Resultado?

– Vencí a Juan Paulo por K.O. fulminante en el tercer asalto.

Aunque tardía, le llega nuestra felicitación y nos agradece con una sonrisa, añadiendo:

– Me corresponderá también actuar en el combate estelar que está previsto para la última jornada.

– ¿Cuántas veces ha intervenido en competencias similares?

– He actuado en cinco campeonatos: tres nacionales y dos internacionales. He sido por dos veces campeón nacional y el año último me clasifiqué como sub-campeón...

– ¿Dónde actuó en justas internacionales?

– En Barranquilla el año 46, donde vencí en el Campeonato de Centro América y del Caribe. Un año después alcancé el mismo galardón en los Juegos Bolivarianos que se celebraron en Lima.

– ¿Cuántos años lleva boxeando?

– Comencé a boxear a los 17 años, llevo 7 en la brega.

– ¿Qué divisa defiende Ud. actualmente?

– La del "Pampero".

### **Intervienen seis Clubs y 180 participantes**

– ¿Cuántos Clubs están representados en el torneo?

– Seis: "Pampero", "Peinero", "Pastora", "San Juan", "Santa Teresa" y "Catatumbo"...

– ¿El mejor?

– Es difícil pronosticar todavía...

– ¿El "Pampero"?

– Puede serlo..., pero no, no lo diga

– Y ¿cuántos participantes en total?

– Unos 160.

– ¿A qué pesos pertenecen?

– A todos los existentes, hasta el límite del medio. O sea: mosca, gallo, pluma, ligero, welter y medio.

– ¿Cuál es el peso que menos candidatos presenta?

– El medio, que sólo tiene cuatro.

– ¿Qué condiciones físicas se le exigen al candidato?

– La de la buena salud, certificada por un médico.

– ¿Y en edad?

- El participante deberá tener el límite mínimo de los 16 años y cumplir el requisito de presentar la autorización paterna.
- Habrá quien doble en edad a esos principiantes.
- Sí, pero previsoramente se ha hecho una clasificación que enmarca en distintas categorías a los participantes, independientemente de los pesos, atendiendo a su veteranía, que poco más o menos viene a dar el mismo resultado que si la clasificación se hiciera por edades.
- ¿Entonces, se le da a los novatos opción a ventilar su supremacía entre ellos?
- Claro. Hay tres categorías de participantes la que ubica a los novicios que corresponde a los boxeadores de la clase "B"; otra para los ya iniciados, a quien se asigna el distintivo de la letra "A" y, por último una final que agrupa a los veteranos con el distintivo: "AA".
- ¿Esta diferenciación corresponde a alguna otra exigible en esfuerzo?
- Sí; los novicios pelean tres rounds de a dos minutos, mientras los restantes luchan en cinco de igual durabilidad.

### **Cómo se ventila el torneo**

- De esta manera, serán necesarias muchas jornadas para señalar campeón de cada peso y de cada categoría...
- No tanto. Se sigue el sistema de eliminatorias y bastan dos peleas perdidas para descalificar al participante.
- ¿Con qué frecuencia se celebran los combates?
- Se celebran seis peleas cada lunes y viernes de la semana.
- ¿La organización corre a cargo de la Federación?
- La Federación de Boxeo se encarga de todo lo que concierne a personal técnico, cancha y otros muchos detalles que pasan desapercibidos para el gran público. La tarea es muy ardua.
- ¿Y al participante se le facilita todo el equipo?
- Sí, se les dota de todo el equipo necesario, y aunque no se les cede en propiedad, en último término se quedan con toda la impedimenta... nos dice riendo.
- ¿Y a qué se reduce la intervención de los Clubs?
- Ellos presentan los candidatos ayudándoles a cumplir todos los requisitos exigidos y les señalan un entrenador que se ocupa de cuidar la parte técnica. Además colaboran con la Federación en todo y ante su autoridad defienden los intereses de sus pupilos.

### **Los Premios**

- No hay ninguno en metálico –nos dice "Rayao" contestando a nuestra pregunta–, esa es condición primordial en los torneos de puro "amateur" y su fundamental distintivo.
- ¿Qué se le ofrece al campeón?

- El guante de oro y una faja y además opción a participar representando a Venezuela en el campeonato mundial que se organiza periódicamente.
- ¿Hay alguna individualidad destacable?
- Una promesa entre los novatos Gilberto Duberge, quien representa al Club "Peinero" en el grupo "B".
- ¿Entre los veteranos?
- Destaca Julito González, otro veterano que no quiere abandonar el campo "amateur" y que destaca entre los pegadores.

Nuestro amable interlocutor tiene que dedicarse a su consecuente entrenamiento y acaso el servicio policial le haya concedido un tiempo limitado para ello.

Abandonamos a "Rayao" para volver a observar la misma inquieta actividad de estos muchachos que después de una laboriosa jornada dedican sus ratos de ocio a la trabajosa tarea de adiestrarse para pegar con eficacia y aprender a defenderse del acoso adversario, tan empeñado como él en castigarle con dureza.